

Don Bosco – 31 de Enero



"En su vida, lo sobrenatural se hizo casi natural y lo extraordinario, ordinario."
Pío XI

La vida de San Juan Bosco...

Nació de una familia humilde el 16 de Agosto de 1815 en un pueblito "Y Becchi..." en Castelnuovo d'Asti. Su santa madre "mamá Margarita" fue educándolo a la fe protegiéndolo de la prepotencia de su hermano mayor Antonio, que no quería que él estudiara...

Juan quedó huérfano de niño, por la muerte del padre, pero bajo el cuidado de la madre, fue creciendo en edad y en gracia como el niño Jesús, lleno de ansia de santidad y de apostolado.

Pequeño ejercía la tarea de catequista en medio de los compañeritos, que reunía frente a la Iglesia y también los divertía con sus capacidades de pequeño saltimbanqui y de mago. Dotado de grande inteligencia, fue creciendo en el estudio: siendo pobre, fue alternando el estudio con el trabajo, para costearse los libros. Fue empleado en distintas actividades.

A los nueve años de edad, un sueño le reveló su vocación. Más adelante, en todos los períodos críticos de su vida, una visión del cielo le indicó siempre el camino que debía seguir.

En aquel primer sueño, se vio rodeado de una multitud de niños que se peleaban entre sí; Juan Bosco trató de hacer la paz, primero con exhortaciones y después con los puños. Súbitamente apareció Nuestro Señor y le dijo: "¡No, no; tienes que ganártelos con la mansedumbre y el amor!" Le indicó también que su Maestra sería la Santísima Virgen, quien al instante apareció y le dijo: "Toma tu cayado de pastor y guía a tus ovejas". Cuando la Señora pronunció estas palabras los niños se convirtieron primero, en bestias feroces y luego en ovejas.

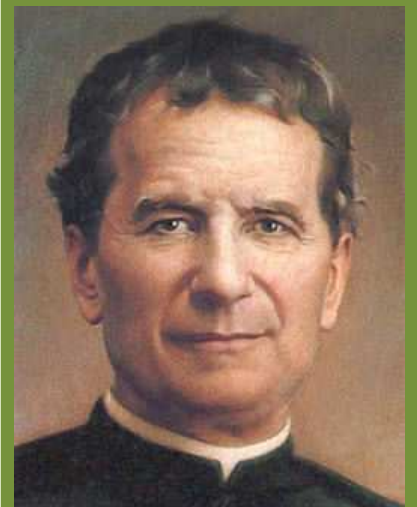
El sueño terminó, pero desde aquel momento Juan Bosco comprendió que su vocación era ayudar a los niños pobres, y empezó inmediatamente a enseñar el catecismo y a llevar a la iglesia a los chicos de su pueblo. Para ganárselos, acostumbraba ejecutar ante ellos toda clase de acrobacias, en las que llegó a ser muy ducho.

Los muchachos de la calle lo llamaban: 'Ese es el Padre que siempre está alegre. El Padre de los cuentos bonitos'. Su sonrisa era de siempre. Nadie lo encontraba jamás de mal humor y nunca se le escuchaba una palabra dura o humillante. Hablar con él la primera vez era quedar ya de amigo suyo para toda la vida. El Señor le concedió también el don de consejo: Un consejo suyo cambiaba a las personas, y lo que

DON BOSCO

- Padre y maestro de la juventud.
- Modelo de los delegados de aspirantes.
- Fundador de la congregación de los salesianos.

"Para nosotros la base de toda santidad consiste en estar siempre alegres."



Don Bosco, el primer y único educador que ha sabido llevar a los altares a los estudiantes laicos. Todo un revolucionario en el modo de hacer santos. Creó un método original de educación basado en religión y amor.

Uno de sus secretos consistía en esas frases lapidarias, consejos cortos y acertados, como, palabras al oído, que fascinaban y encantaban.



"¡Cuántas almas se pueden atraer con el buen ejemplo!"

Solía enseñar Don Bosco a sus muchachos...

decía eran cosas ordinarias.

Tenía un gran deseo de ser sacerdote, pero hubo de vencer numerosas dificultades antes de poder empezar sus estudios. A los dieciséis años, ingresó finalmente en el seminario de Chieri y era tan pobre, que debía mendigar para reunir el dinero y los vestidos indispensables. Juan Bosco pasó al seminario mayor de Turín y ahí empezó, con la aprobación de sus superiores, a reunir los domingos a un grupo de chicos abandonados de la ciudad. San José Cafasso, sacerdote de Turín, confirmó a Juan Bosco en su vocación, explicándole que Dios no quería que fuese a las misiones extranjeras, le dijo: *"prosigue tu trabajo con los chicos abandonados. Eso y no otra cosa es lo que Dios quiere de ti"*.

Los domingos, Don Bosco podía ocuparse de sus chicos, a los que consagraba el día entero en una especie de escuela y centro de recreo, que él llamó "Oratorio Festivo".

Le sobrevino una pulmonía, cuyas complicaciones estuvieron a punto de costarle la vida. En cuanto se repuso, fue a vivir en unos cuartuchos miserables de su nuevo oratorio, en compañía de su madre, y ahí se entregó, con toda el alma, a consolidar y extender su obra. Empezó a dar alojamiento a los niños abandonados y decidió construir sus propios talleres de aprendizaje. Los dos primeros: el de los zapateros y el de los sastres, fueron inaugurados en 1853.

El siguiente paso fue construir una iglesia, consagrada a San Francisco de Sales. Después vino la construcción de una casa para la enorme familia. El dinero no faltaba, a veces, por verdadero milagro. Don Bosco distinguía dos grupos entre sus chicos: el de los aprendices, y el de los que daban señales de una posible vocación sacerdotal. Se gana de tal manera el cariño de los jóvenes, que es difícil encontrar en toda la historia de la humanidad, después de Jesús, un educador que haya sido tan amado como Don Bosco. Los jóvenes llegaban hasta pelear unos contra otros afirmando cada uno que a él lo amaba el santo más que a los demás.

Por otra parte, Don Bosco había acariciado siempre la idea, más o menos vaga, de fundar una congregación religiosa. En diciembre de 1859, Don Bosco y sus veintidós compañeros decidieron finalmente organizar la congregación, cuyas reglas habían sido aprobadas por Pío IX.

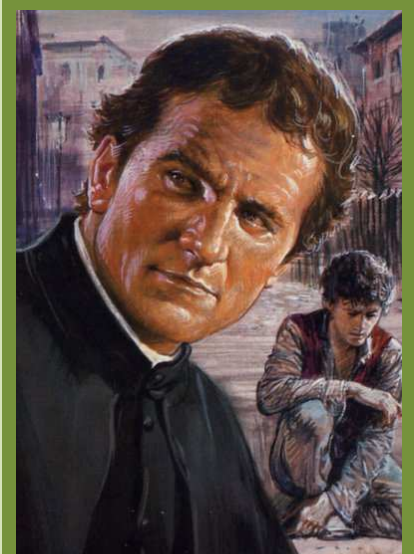
El sueño o visión que tuvo Don Bosco en su juventud marcó toda su actividad posterior con los niños. Todo el mundo sabe que para trabajar con los niños, hay que amarlos; pero lo importante es que ese amor se manifieste en forma comprensible para ellos. Los métodos de Don Bosco consistían en desarrollar el sentido de responsabilidad, en suprimir las ocasiones de desobediencia, en saber apreciar los esfuerzos de los chicos, y en una gran amistad.

A fines de 1887, sus fuerzas empezaron a decaer rápidamente; la muerte sobrevino el 31 de enero de 1888, cuando apenas comenzaba el día.

**Sus últimas recomendaciones fueron:
"Propaguen la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y verán lo que son milagros.**

Ayuden mucho a los niños pobres, a los enfermos, a los ancianos y a la gente más necesitada, y conseguirán enormes bendiciones y ayudas de Dios.

Los espero en el Paraíso".



Primeros santos discípulos de S. Juan Bosco:

- Santo Domingo Savio.
- Beato Miguel Rua.

Señor, vos que
suscitaste en san Juan
Bosco un padre y un
maestro para la
juventud, danos
también a nosotros un
celo incansable y un
amor ardiente, que
nos impulse a
entregarnos al bien de
los hermanos y a
servirte a vos en ellos
con fidelidad.



Para trabajar y pensar...



Don Bosco es modelo a imitar por los delegados de aspirantes en la entrega amorosa al cuidado de los niños.

Alguna vez te preguntaste cuál es el sueño que tiene Dios para vos?

Dios es quien nos llama a este servicio, a SER DIRIGENTES!

Don Bosco respondió a este llamado y trabajo por los niños y jóvenes incansablemente...

Vos... cómo respondes a este llamado?

Te dejamos algunos puntos que te pueden ayudar a reflexionar

Virtudes que caracterizaron a Don Bosco.

- Ser alegre en todo lo hacía.
- Escuchar a Dios en la oración y compartirlo con los hermanos.
- Fe, caridad y confianza sin límites en Dios.

Sus grandes amores que fundamentan su espiritualidad:

- La Eucaristía
- La Virgen María,
- La Iglesia
- La fidelidad al Santo Padre

“Aspirante canta siempre la alegría de ser Santo”



“Que te amen.

Para poder ser amado hay que demostrar primero que se ama.

No basta amar a los niños, es preciso que ellos se den cuenta que son amados.

Sin cariño, resulta estéril toda educación.”

(Últimas palabras de Don Bosco a Don Rua)